

Dialogando con Peter Kornbluh¹

David Home

RHyG: En primer lugar, nos gustaría que se refiriera al tipo de fuentes que ha revisado, ¿en qué consisten específicamente? ¿Cómo se clasifican? ¿Cómo están organizadas?

PK: Las fuentes principales son los documentos desclasificados, documentos muy fuertes y de todo tipo. Algunos más breves, otros más extensos y detallados. Y hay toda clase de documentos, documentos operacionales de la CIA, memorandos de conversaciones y reuniones entre Henry Kissinger y Augusto Pinochet, entre Richard Nixon y Kissinger, hay memorandos de acción, que es el tipo de documento que se manda al presidente de EEUU o Kissinger para realizar una acción específica, hay también memorandos de opciones, entregando información respecto a los caminos a seguir. También encontramos cables, informes de todo tipo, sumarios de reuniones, los primeros mensajes entre los militares norteamericanos y Pinochet, hay transcripciones de la primera conversación entre Nixon y Kissinger después del golpe. En general, las fuentes son documentos norteamericanos, aunque hay también algunos de otros países, incluyendo documentos chilenos.

RHyG: En términos generales, ¿cuál es el valor histórico de estos documentos?

PK: Estos documentos le permiten al lector literalmente ser un "mosco en la pared" teniendo acceso a conversaciones secretas y privadas. Son documentos muy relevantes porque permiten conocer las acciones y decisiones de los Estados Unidos, pero también de los chilenos. En ese sentido, son

1 Es analista y director del *National Security Archive's Chile Documentation Project*. Ha estado a cargo de la desclasificación de documentos secretos relacionados con el papel que ha jugado el gobierno de Estados Unidos de América en la historia reciente de Chile. Entre sus numerosas publicaciones en español respecto a este tema destacan "Los EEUU y el derrocamiento de Allende. Una historia desclasificada" (Santiago de Chile: Ediciones B Chile, 2003, 224 páginas) y "Pinochet: los archivos secretos" (Barcelona: Crítica, 2013, 432 páginas, reedición corregida y aumentada).

La siguiente entrevista fue realizada con ocasión de su visita a Chile en el marco del seminario internacional "A 40 años del golpe de Estado en Chile: usos y abusos en la historia", realizado los días 2, 3 y 4 de septiembre de 2013 en el GAM, Centro Gabriela Mistral. En este evento la Escuela de Educación en Historia y Geografía de la Universidad Católica Silva Henríquez formó parte del Comité Organizador y tres de sus académicos expusieron sus trabajos.

fuentes que incumben a Estados Unidos pero que, por cierto, son también muy relevantes para Chile, respecto al rol de sus militares y de sus aparatos de represión.

RHyG: ¿Hay algún vacío en los documentos que le gustaría llenar? ¿Considera que aún existen documentos inexplorados que sean de interés?

PK: Me interesan mucho los documentos respecto a los planes de Pinochet para realizar un segundo golpe de Estado, en la noche del Plebiscito. Estos documentos aún no los tenemos porque aún no están disponibles, de seguro que ellos contienen información muy relevante. Hace más de una década estamos trabajando en la desclasificación y recopilación de esos documentos, a medida que dispongamos de ellos los publicaremos en internet o, tal vez, en otro libro.

RHyG: En un plano personal, ¿qué lo lleva a investigar y a estudiar estos documentos para el caso chileno? ¿Esta investigación es parte de una opción personal, de alguna opción institucional?

PK: Mi relación con Chile comienza en la escuela secundaria, en Michigan, Estados Unidos, hace ya cuarenta años. Además de tener amigos chilenos, me llamó mucho la atención la historia del país y lo que había pasado con Salvador Allende y Augusto Pinochet. Mi interés se profundizó en los años en que el Senado norteamericano investigaba la intervención de la CIA en Chile. En ese periodo realicé una especie de compromiso personal para tratar de encontrar estos documentos secretos y, obviamente, difundirlos al público en general. Debido a mi interés me acerqué a la *National Security Archive*, una ONG que persigue los mismos fines, esto es, encontrar, desclasificar y difundir lo que nuestros gobiernos, a través de sus servicios de inteligencia, han hecho sin nuestra autorización y sin nuestro conocimiento.

RHyG: De acuerdo a su experiencia e investigaciones y en un sentido comparativo, ¿qué particularidades tiene Chile para el interés norteamericano en el contexto latinoamericano o incluso mundial?

PK: Lo más llamativo es el violento choque entre la vía pacífica de cambio y la vía violenta de represión. Esto impactó mucho en ese momento. Dispongo de documentos desclasificados en los cuales se le escribe a Henry Kissinger indicando que Chile ya es un símbolo en el mundo, como llegó a ser España bajo Franco, un símbolo de represión, de asesinatos, de violencia.

RHyG: ¿Hasta qué punto lo que pasaba en Chile llega a ser un referente en Estados Unidos?

PK: Lo que pasaba en Chile era muy importante en Estados Unidos. Lo que pasó en Chile, la participación del gobierno de Estados Unidos, a

través de Henry Kissinger y Richard Nixon, ayudó a crear el movimiento de derechos humanos en Estados Unidos. Antes habían existido actividades de la iglesia en este sentido, pero después de lo que ocurrió en Chile, desde el primer momento luego del golpe, el movimiento de derechos humanos en Estados Unidos se revitaliza. La información de lo que ocurría en Chile era transmitida por ciudadanos norteamericanos que viajaban, muchos de ellos se sentían en peligro y veían el nivel de represión que ocurría en Chile; también jugó un rol relevante la organización de derechos humanos WOLA, *Washington Office on Latin America*. Se creó un verdadero movimiento en respuesta al involucramiento norteamericano en Chile, este movimiento gatilla la investigación del Congreso en torno a las acciones de la CIA y el gobierno de los Estados Unidos en Chile. La principal crítica apuntaba a que el gobierno se había involucrado de forma encubierta en un país gobernado por un régimen democrático.

Chile ocupó un lugar importante en la opinión pública de Estados Unidos, así como también ocurrió en el resto del mundo y principalmente en Europa. La opinión pública mundial, no solo la izquierda, adoptó a Chile como una causa transformando a Pinochet en un símbolo individual de la represión. Su nombre llegó a ser sinónimo de violaciones de los derechos humanos.

RHyG: Respecto a la CIA y sus acciones encubiertas ¿es posible realizar una caracterización general de esta participación durante los décadas de 1960 y 1970?

PK: Las acciones de la CIA durante estos años fueron múltiples y variadas y tuvieron gran importancia en lo que vendría. Es a partir de estas acciones e informes que el presidente de Estados Unidos ordena detener a Salvador Allende, incluso antes de su elección. Una vez electo, intentan por todos los medios impedir que asumiera el poder.

RHyG: ¿Es posible percibir un cambio en la política estadounidense hacia Chile entre 1960 y 1970?

PK: El principal cambio son los mecanismos que utiliza Estados Unidos para impedir el avance de la izquierda en Chile. Durante la década de 1960 se implementa con ese propósito la Alianza para el Progreso, que termina fracasando respecto al objetivo final, a pesar de ser una gran inversión política, militar y económica. A pesar de ese esfuerzo, Allende gana y empuja el aumento de la intervención norteamericana. Allende genera temor en el gobierno de Estados Unidos principalmente por haber sido elegido democráticamente.

RHyG: ¿Hasta qué punto el ejemplo de Chile, con la elección de Allende, trasciende lo regional? ¿Hasta qué punto lo que ocurría en Chile fue tomado como modelo o referencia internacional?

PK: Lo que ocurría en Chile era relevante para Estados Unidos no solo en relación con América Latina sino también para lo que sucedía en Europa Occidental. Esta alianza entre socialistas y comunistas que llegaban al poder por vía democrática representaba, sin duda, una amenaza para Estados Unidos por el cambio en el balance de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética que ello podía representar.

RHyG: Respecto al mundo militar, ¿qué tipo de vínculos tuvieron la CIA y militares chilenos?

PK: Hay datos concretos de que algunos oficiales estadounidenses tenían contacto con Pinochet ya en 1972 y hablan con él sobre el futuro de Allende, deslizándolo que éste tiene que salir del poder o bien ser eliminado. La percepción que dejan los documentos es que los militares norteamericanos estaban dispuestos a colaborar con los chilenos en caso de algún intento golpista.

RHyG: En los documentos que usted ha revisado, ¿aparece la Iglesia Católica? ¿Es mencionado el Cardenal Raúl Silva Henríquez?

PK: La Iglesia Católica aparece como una institución que provee seguridad a los testigos, apoyo a los perseguidos. Es en estos roles en que se menciona a la Vicaría de la Solidaridad y al Cardenal Raúl Silva Henríquez, hay muchos documentos sobre ellos.

RHyG: Respecto a la relación con otros sectores, principalmente partidos políticos, ¿de qué tipo y quiénes reciben apoyo de Estados Unidos durante estos años?

PK: Luego del Golpe de Estado se debate en la Casa Blanca si seguir apoyando a partidos políticos chilenos, y se duda respecto a hacerlo, pues no se quiere intervenir en asuntos chilenos y ofender a Pinochet, lo que ciertamente constituía una ironía dada toda la intervención realizada en años anteriores. Obviamente, el partido que más recibió apoyo, de todo tipo y especialmente financiero, fue la Democracia Cristiana por parte de la CIA, comenzando en el año 1962, un apoyo recibido de forma mensual.

RHyG: ¿Ha podido encontrar algún registro de apoyo económico a otro partido político? ¿Algún partido de derecha?

PK: Hubo algún apoyo indirecto para la campaña de Jorge Alessandri, aunque no mucho pues los partidos políticos de derecha no necesitaban recursos de ese tipo. También hay registros de financiamiento de la CIA a *Patria y Libertad* y a otros grupos violentos; también Manuel Contreras fue un agente pagado por la CIA, aunque la CIA resentía de su comportamiento despiadado, del que tenía conocimiento.

RHyG: ¿Hubo adiestramiento de la CIA a funcionarios de la DINA? ¿Hubo intercambio de inteligencia o de métodos de inteligencia?

PK: Manuel Contreras va a Washington en 1975 a hablar con la CIA, a justificar lo que pasaba en Chile explicando su accionar como parte de la lucha contra la izquierda internacional. La información de que la DINA estaba siendo organizada en Chile es recibida en la CIA y colaboran directamente con ella enviando un equipo especializado en logística. Les entregan orientación respecto a cómo crear un servicio de inteligencia, al parecer les entregan manuales de inteligencia, instructivos en inglés, entre otros documentos. La verdad es que hay mucho material muy interesante ahí.

Eso sí, este apoyo cambiará con el tiempo. En un momento determinado el gobierno de los Estados Unidos decidirá que la figura de Pinochet ya no es útil para los intereses norteamericanos. Un punto de quiebre en esta consideración lo será el atentado a Orlando Letelier en Washington, una verdadera muestra de atrevimiento de la DINA que causa la muerte a una ciudadana norteamericana en la capital de Estados Unidos. El primer acto de terrorismo en la capital, varias décadas antes que los atentados del 11 de septiembre de 2001. El atentado a Letelier cambia, sin dudas, la percepción de la dictadura de Pinochet en Estados Unidos.

RHyG: ¿Algún otro hito que haya hecho reconsiderar el apoyo de Estados Unidos a la dictadura de Pinochet?

PK: Muy relevante fue también el caso de Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana. A Rodrigo Rojas lo conocí en Estados Unidos, antes de que viniera a Chile, incluso intenté convencerlo que no viniera, pero él estaba ansioso por volver a su país sufriendo el destino que todos sabemos. Este hecho fue bastante relevante en Estados Unidos. A partir de él Estados Unidos reconsideró su apoyo a Pinochet, se le comenzó a considerar como un dictador con las manos manchadas con sangre. Los intentos de Pinochet por realizar un segundo golpe de Estado en la noche del Plebiscito fueron truncados por esta nueva consideración de Pinochet. Los intereses de Estados Unidos habían cambiado en el tiempo.

RHyG: Finalmente, ¿qué rol tiene el miedo, la generación de miedo durante este periodo? ¿Qué rol juega la CIA en este sentido?

PK: En este sentido, la CIA desarrolla la llamada "fórmula del caos" tendiente a desestabilizar a gobiernos. Lo que ocurre después de 1973, eso sí, no es responsabilidad de la CIA. Ella ayuda a crear los aparatos represivos, pero éstos quedan a cargo de los militares chilenos, quienes los ocupan para reprimir, torturar y hacer desaparecer a su propio pueblo.